

Mensaje seis

**La alegoría de las dos mujeres**

Lectura bíblica: Gn. 16:1—17:14;

Gá. 4:21-31

**I. Sara y Agar, la esposa y la concubina de Abraham, son una alegoría que simboliza dos pactos: el pacto de la promesa y el pacto de la ley—Gn. 16:1-3; Gá. 4:24:**

- A. Sara, la mujer libre, simboliza el pacto de la promesa, el cual está relacionado con el nuevo testamento, el pacto de la gracia—vs. 23-24; Gn. 12:7; 15:7-21:
  - 1. En ese pacto Dios prometió darle a Abraham la descendencia, y no tenía ninguna intención de que Abraham tuviera que hacer algo para obtenerla; Dios forjaría algo en él para que produjera una descendencia y cumpliera así Su propósito; esto es la gracia—v. 4.
  - 2. Sara, la mujer libre, la esposa legítima de Abraham, simboliza este pacto de la gracia; ella produjo a Isaac por la gracia de Dios.
  - 3. El fruto de la promesa de la gracia, el cual es Isaac, es la descendencia con miras al cumplimiento del propósito de Dios—17:19; 21:12b.
- B. Agar, la sierva, simboliza el pacto de la ley—Gá. 4:24-25:
  - 1. Agar, concubina de Abraham, simboliza la ley; esto nos permite ver que la posición de la ley es la posición de una concubina—Gn. 16:1-3.
  - 2. El pacto de la ley, simbolizado por Agar, lleva al pueblo escogido de Dios a la esclavitud, el cautiverio, de la ley, lo cual los constituye esclavos que están bajo la ley, separados de la gracia de Dios—Gá. 4:25; 5:1, 4.
  - 3. Que Abraham produjera a Ismael por medio de Agar simboliza el intento humano por cumplir el propósito de Dios mediante el esfuerzo de la carne en coordinación con la ley—Gn. 16:4, 15-16; Gá. 2:16; 4:23a.
  - 4. Abraham produjo a Ismael por medio de Agar, valiéndose de su esfuerzo carnal y no de la gracia de Dios; por lo tanto, Ismael, siendo generado por el esfuerzo carnal del hombre según la ley, fue rechazado por Dios—Gn. 17:18-19; 21:10; Gá. 4:30.
- C. La promesa fue dada en Génesis 12:2, 7; 13:15-17; y 15:4-5, y el pacto fue hecho en 15:7-21:

Mensaje seis (continuación)

1. Según la intención de Dios, el pacto de la promesa vino primero, antes del pacto de la ley; Dios no tenía ninguna intención de introducir la ley ni de que el hombre procurara guardarla para el cumplimiento de Su propósito.
2. La intención original de Dios era forjarse en el hombre para cumplir Su propósito por medio del hombre—v. 4.
- D. El pacto que Dios hizo con Abraham en Génesis 15:7-21 fue confirmado en Génesis 17:1-14 con la circuncisión:
  1. En el versículo 1 Dios se reveló a Abraham como el Dios Todo-suficiente; como el Poderoso todo-suficiente, Él es la fuente de gracia que suministra a Sus llamados las riquezas de Su ser divino a fin de que produzcan a Cristo como descendencia para el cumplimiento de Su propósito.
  2. En Génesis 16 Abraham se valió de su carne para producir a Ismael; en Génesis 17 Dios le encargó que cercenara su carne, que pusiera fin a su fuerza natural, de modo que Dios pudiera intervenir y generar a Isaac por Su gracia.
  3. El significado espiritual de la circuncisión es el de despojarse de la carne, despojarse del yo y del viejo hombre, mediante la crucifixión de Cristo—Col. 2:11, 13a; Fil. 3:3:
    - a. La circuncisión espiritual es la aplicación constante de la muerte de Cristo a nuestra carne—Gá. 5:24; Ro. 8:13.
    - b. La circuncisión anula la carne que intenta, por sí misma, hacer la voluntad de Dios y cumplir Su promesa; el significado de la circuncisión es cercenar toda confianza en la carne—Fil. 3:3.
  4. La confirmación del pacto con la circuncisión tiene que ver con la descendencia y la tierra para el cumplimiento del propósito de Dios—Gn. 17:2-8:
    - a. A fin de que se cumpla el propósito eterno de Dios de que el hombre le exprese y represente, necesitamos tener a Cristo como nuestra descendencia y nuestra tierra, y para ello necesitamos ser circuncidados y llevar una vida crucificada—Gá. 5:24; 6:14.
    - b. Cuando la carne, el yo y el viejo hombre hayan sido anulados, entonces se abrirá la puerta para que Dios venga y genere a Isaac—Gn. 18:10, 14; 21:1-3.

Mensaje seis (continuación)

**II. Debemos examinar Gálatas 4:21-31 a la luz de la experiencia de Abraham en Génesis:**

- A. En Gálatas 4:21-31 Pablo nos dice que Agar representa la ley, simbolizada por la Jerusalén terrenal, y que Sara representa la gracia, simbolizada por la Jerusalén celestial—vs. 25-26.
- B. Agar y Sara representan dos pactos: el pacto de la ley y el pacto de la gracia; la ley depende del esfuerzo del hombre y la capacidad del hombre para producir algo, mientras que la gracia es Dios mismo que se da a Su pueblo escogido para producir los muchos hijos—3:26; 4:6.
- C. El pacto original que Dios hizo con Abraham era el pacto de la gracia:
  - 1. En este pacto no se requieren la capacidad ni el esfuerzo del hombre, pero lo que sí se requiere es la gracia de Dios a fin de producir los muchos hijos—3:29.
  - 2. Este pacto equivale al nuevo testamento; eso significa que el pacto que Dios hizo con Abraham era en realidad el nuevo testamento—v. 8; He. 8:7-8:
    - a. El nuevo testamento es una continuación del pacto que Dios hizo con Abraham—Gn. 15:7-21.
    - b. El nuevo testamento es una continuación plena del pacto de la gracia que Dios hizo con Abraham a fin de producir hijos; el primero de los hijos producidos por este pacto fue el propio Abraham—Gá. 3:26; 4:6; He. 2:10.
- D. Las dos clases de hijos nacidos de los dos pactos difieren en naturaleza—Gá. 4:24, 28-31:
  - 1. Aquellos producidos por el pacto de la ley nacen según la carne, y aquellos producidos por el pacto de la promesa nacen según el Espíritu—v. 29.
  - 2. Los hijos nacidos según la carne no tienen derecho a participar de la bendición prometida por Dios, pero los hijos nacidos según el Espíritu tienen pleno derecho a ello—vs. 30-31.
  - 3. Debido a que tenemos la gracia, a Cristo y al Espíritu vivificante, somos hijos según el Espíritu—6:18; Col. 1:27; 1 Co. 15:45:
    - a. Este Espíritu ahora está en nuestro espíritu y nos hace hijos según el Espíritu; ésta es la maravillosa revelación contenida en Gálatas 3 y 4.

Mensaje seis (continuación)

- b. Dado que somos hijos según el Espíritu, debemos permanecer en el cumplimiento del deseo de Dios, disfrutando de la gracia, de Cristo y del Espíritu todo-inclusivo como bendición del evangelio—3:14.
- E. Gálatas 4 revela que la madre de los creyentes, que es la Jerusalén de arriba, la Nueva Jerusalén, es el nuevo pacto de la gracia simbolizado por Sara—v. 26:
- 1. La Nueva Jerusalén, la Jerusalén celestial, la Jerusalén de arriba, es nuestra madre, y esta madre es el nuevo pacto de la gracia—He. 8:7-13; 12:22-23:
    - a. El nuevo pacto es nuestra madre porque ella nos produjo como hijos de libertad—Gá. 4:31.
    - b. Nosotros hemos nacido bajo el nuevo pacto, y la Jerusalén de arriba es nuestra madre—v. 26.
    - c. Esta mujer es el nuevo pacto y nuestra madre, y nuestra madre es la gracia de Dios.
  - 2. El Padre es el Dador de la gracia; la gracia es el pacto; el pacto es la ciudad, la Jerusalén de arriba, la Nueva Jerusalén, la cual es nuestra madre; los hijos producidos por la madre son los componentes mismos de la madre; y la madre regresa al Padre para ser uno con Él, habiendo salido del Padre y luego regresando a Él como destino final—1:3; 1 Co. 8:6.
  - 3. Recibir el nuevo pacto y guardarlo es venir a la Jerusalén celestial y a la iglesia; el nuevo pacto, la Jerusalén celestial y la iglesia son una misma entidad—He. 8:7-13; 12:22-23.
  - 4. La madre de los creyentes es la ciudad que Abraham esperaba—11:10:
    - a. Esta ciudad es identificada en 12:22, donde se nos dice que nos hemos acercado a la Jerusalén celestial, la esposa de Cristo y la madre de los creyentes neotestamentarios, compuesta de los hijos de Dios, quienes han nacido de ella.
    - b. Al escoger a Abraham, la intención de Dios era llevar a cabo Su economía, la cual consiste en producir muchos hijos, generados por la gracia, a fin de que constituyan la Nueva Jerusalén, Su máxima y eterna expresión corporativa—Ap. 21:1-2, 7.